

TREGUA PAPAL

Afortunadamente tanto el gobierno como el FMLN acabaron aceptando la invitación de Juan Pablo II para que el día 27 de octubre callaran las armas en conflicto, toda forma de violencia armada. Con ocasión de reunirse en Asís, el centro del franciscanismo, unos doscientos representantes de las más diversas religiones para orar por la paz en el mundo, el papa pidió a cuantos utilizan la violencia como medio de ataque o de defensa que al menos por veinticuatro horas lo dejaran de hacer. La llamada papal tanto en lo referente a la presencia de los más altos líderes religiosos en Asís para unir sus oraciones por la paz, como en lo referente a conseguir un pequeño espacio para la paz tuvo bastante acogida mundial.

Tanto más de admirar y agradecer cuanto que la anterior petición de Pablo VI con ocasión de la navidad de 1972 para que cesase la violencia en Vietnam, fue respondida por parte de Estados Unidos con 40.000 toneladas de bombas que causaron sólo en Hanoi 1318 víctimas mortales. Esta vez hubo mayor éxito.

En el caso de El Salvador fue primero el FMLN quien aceptó la petición papal. El presidente Duarte en un primer momento tuvo declaraciones evasivas, probablemente debidas a presiones militares, que fueron superadas sólo cuando Mons. Rivera Damas le urgió a aceptar lo que el Papa pedía, lo que el FMLN había ya aceptado y lo que le era exigido por la mayor parte del pueblo católico salvadoreño. No aceptó una tregua previamente pactada con el FMLN, pero al menos pidió a la Fuerza Armada que se mantuviera sin hacer acciones ofensivas. En la declaración del general Blandón no aparecía la referencia a la orden presidencial



Tregua papal... 2

sino tan sólo al ruego papal, lo cual viene a indicar la autonomía con que llevan los militares las cosas de la guerra.

También el general Blandón acusó a la guerrilla de no haber cumplido su promesa de tregua. Ya a las ocho de la mañana el presidente Duarte acudía a ver al arzobispo en protesta por esa violación. Los incidentes fueron menores y se debieron más a falta de comunicación y a la enorme desconfianza entre las partes en conflicto que a ninguna voluntad de engañar sistemáticamente al adversario y de sacar ventaja. Muy torpe tendría que ser el FMLN, quien ya ofreció una tregua larga con ocasión del terremoto, no aceptada por los militares, para fallar en un punto que estima serle muy conveniente. Con ello perdería credibilidad y daría armas a su adversario para que éste no aceptase propuesta alguna de tregua, viniera ésta del FMLN, de la Iglesia o de una gran parte del pueblo salvadoreño.

El Papa quería que esas 24 precarias horas de paz se utilizasen en reflexionar sobre la malicia de la guerra y sobre la búsqueda de medios no violentos para resolver los conflictos pendientes. No hay síntoma alguno de que la FA y el gobierno emplearan en este propósito estas 24 horas. Ellos tienen bien decidido, como lo expresó el general Blandón, un programa de guerra y de acciones bélicas, que no están dispuestos a interrumpir con tregua alguna de cierta importancia. Si la concesión hecha al Papa a regañadientes la hubieran hecho al arzobispo con ocasión de la reunión de Sesori -no otra cosa pedían, y aun menos que eso, los alzados en armas- el diálogo se hubiera puesto otra vez en marcha y podríamos estar ahora mucho más cerca de lo que el Papa quiere



Tregua papal... 3

para El Salvador: una solución que sea resultado de un diálogo y una negociación justos y razonables.

Tanto Mons. Rivera como Mons. Rosa son cada vez más contundentes en esta línea. Insisten cada vez más que es absurda la guerra como solución de nuestro conflicto, mucho más ahora que al terremoto prolongado de la guerra se ha añadido el terremoto fulminante de la naturaleza. Por eso piden no tregua de un día sino, por de pronto, un ~~largoplazo~~ plazo de tregua que permitiera la reconstrucción de los daños causados por el terremoto del 10 de octubre; y para más tarde una tregua todavía mayor que permitiera comenzar la reconstrucción nacional, una vez establecidos sólidos caminos de diálogo y negociación. Es difícil entender la ceguera de quienes no ven, desde las necesidades del pueblo, la razonabilidad de estas propuestas. Los pocos recursos que tenemos los estamos empleando mayoritariamente en destruir sin hacer caso a que esta vía de la destrucción ya ha sido recorrida durante más de 6 años con resultados negativos en relación a la paz. Pareciera que la FA se empeñara ahora en demostrar que puede hacer lo que no consiguió lograr durante más de 2.200 días. Y es que en ese empeño, además de procurar la defensa de sus propios intereses, está apoyada decididamente por Estados Unidos, el único país del mundo que se ha atrevido a votar negativamente en la Asamblea general de las Naciones Unidas a la propuesta de declarar al Atlántico Sur zona de paz. El gran imperio del norte, bajo la administración Reagan, sigue pensando que sólo la fuerza puede asegurar la paz, se entiende la paz que a ellos les conviene.



Poco ha logrado la tregua papal, pero menos es nada. Ojalá el deseo de tantos creyentes alargue las treguas hasta terminar con las armas.